

PTP 1: Listado de estrategias para implementar o fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes en los procesos de evaluación

Nombre del participante:

Con base en el análisis de este módulo y en congruencia con el enfoque humanista que postula la NEM, realiza una reflexión de tu práctica y visualiza algunas estrategias necesarias para implementar o fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes en los procesos de la evaluación formativa.

Finalmente, te invitamos a que elijas una de tus estrategias propuestas, la pongas en práctica con tus alumnos y en el formato que se presenta a continuación, narres tu experiencia.

<p align="center">Listado de estrategias para fortalecer la autoestima de los estudiantes en los procesos de evaluación</p>	<p align="center">Análisis descriptivo de cada una de las acciones (¿Cómo las llevará a cabo?)</p>
<p>Escriba aquí su listado.</p> <p>1.-Crear espacios de retroalimentación empática:</p> <p>Es una estrategia que busca generar un ambiente de confianza y apoyo emocional en el que los estudiantes puedan reflexionar sobre su desempeño, sin sentirse juzgados. La clave de esta estrategia está en realizar sesiones de retroalimentación después de las evaluaciones, en las que el enfoque no sea únicamente corregir errores o mejorar el rendimiento académico, sino también hablar de cómo los estudiantes se sintieron durante el proceso evaluativo y cómo gestionaron sus emociones.</p> <p>2.-Uso de un "emocionómetro":</p> <p>El emocionómetro es una herramienta visual que permite a los estudiantes identificar y expresar sus emociones de manera sencilla y clara. Generalmente, se presenta como un gráfico o escala que muestra diferentes emociones, desde la tristeza o el enojo, hasta la alegría o la tranquilidad. Los estudiantes utilizan el emocionómetro para señalar o marcar cómo se sienten en un momento determinado, como antes o después de una actividad o evaluación.</p>	<p>Responda aquí.</p> <p>1.- Crear espacios de retroalimentación empática: Después de cada evaluación, dedicar tiempo específico para hablar con los estudiantes de manera individual o en pequeños grupos. En estos espacios, primero preguntar cómo se sintieron durante la evaluación y qué emociones experimentaron. Escuchar activamente, validando sus emociones y ofreciendo retroalimentación que se enfoque tanto en sus fortalezas como en áreas de mejora, con sugerencias para que puedan trabajar en ellas sin sentirse juzgados. El objetivo es que los estudiantes se sientan escuchados y apoyados emocionalmente.</p> <p>2.- El emocionómetro puede ser representado por caritas, colores o números que correspondan a distintos estados emocionales, por ejemplo: Tristeza (cara triste o color azul) Ansiedad (cara preocupada o color amarillo) Alegría (cara sonriente o color verde) Enojo (cara enojada o color rojo) Tranquilidad (cara relajada o color celeste) El estudiante marca en la escala cómo se siente en un momento particular. Este registro emocional permite al docente identificar cómo están emocionalmente los alumnos y ajustar sus</p>

3.-Evaluación autoguiada:

Permitir que los estudiantes participen en la creación de los criterios de evaluación. Involucrarlos en la toma de decisiones sobre qué será evaluado y cómo, lo que les otorga una mayor sensación de control y responsabilidad sobre su propio aprendizaje.

4.-Diarios emocionales:

Fomentar que los estudiantes lleven un diario en el que registren sus emociones antes y después de las evaluaciones. Este ejercicio les ayuda a reflexionar sobre sus sentimientos, a identificar patrones de ansiedad o confianza y a trabajar en estrategias personales para mejorar su estado emocional.

5.-Celebración de logros individuales:

En lugar de centrarse únicamente en los resultados globales, reconocer y celebrar los logros personales de cada estudiante. Esto puede incluir mejoras en el esfuerzo, en la forma de abordar problemas o en la gestión de sus emociones durante las evaluaciones.

intervenciones en función de los sentimientos de los estudiantes.

3.- Evaluación autoguiada: Al iniciar un nuevo tema o proyecto, pedir a los estudiantes que participen en la creación de los criterios de evaluación. Guiar una conversación en la que definan qué aspectos consideran importantes para ser evaluados, tanto en términos de conocimiento como de habilidades y actitudes. Durante la evaluación, los estudiantes serán conscientes de los criterios que ellos mismos han ayudado a construir, lo que les hará sentir un mayor sentido de propiedad y responsabilidad sobre su aprendizaje.

4.- Diarios emocionales: Antes de las evaluaciones, proporcionar a los estudiantes un cuaderno o formato donde puedan escribir cómo se sienten en relación con la tarea que van a realizar. Invitarles a reflexionar sobre sus emociones, qué expectativas tienen y cómo creen que esas emociones pueden influir en su rendimiento. Después de la evaluación, pedirles que vuelvan a escribir sobre cómo se sintieron durante el proceso, y si notan alguna diferencia. Este ejercicio ayudará a los estudiantes a identificar patrones emocionales y a trabajar en estrategias para mejorar su estado emocional.

5.- Celebración de logros individuales: Después de las evaluaciones, en lugar de enfocarse únicamente en las calificaciones generales, dedicar tiempo a reconocer los logros de cada estudiante de manera individual. Esto podría ser en forma de comentarios personalizados que destaquen mejoras en el esfuerzo, la actitud, la manera en que resolvieron problemas o cómo gestionaron sus emociones. Estas celebraciones pueden hacerse verbalmente, mediante notas positivas en sus trabajos, o incluso con pequeños

<p>6.-Evaluación colaborativa:</p> <p>Organizar evaluaciones en las que los estudiantes trabajen en equipo y compartan sus conocimientos. Esto fomenta la cooperación, reduce la presión individual y permite que los estudiantes se apoyen mutuamente, lo que fortalece su autoestima a través de la colaboración.</p> <p>7.-Uso del lenguaje positivo:</p> <p>Utilizar un lenguaje afirmativo y motivador en las retroalimentaciones. En lugar de resaltar los errores, enfocarse en el proceso de aprendizaje, destacando los progresos y ofreciendo sugerencias constructivas que fortalezcan la confianza del estudiante en sus capacidades.</p>	<p>diplomas o reconocimientos por su progreso personal.</p> <p>6.- Evaluación colaborativa: Organizar evaluaciones donde los estudiantes trabajen en equipos. Antes de iniciar, asignar roles a cada estudiante dentro del grupo, asegurando que todos puedan participar de manera equitativa. Durante la evaluación, fomentar que los estudiantes compartan sus conocimientos, se apoyen mutuamente y resuelvan problemas en conjunto. Al final, realizar una sesión de reflexión donde los equipos discutan cómo se sintieron trabajando juntos y qué aprendieron no solo de la tarea, sino también de la colaboración en equipo.</p> <p>7.- Uso del lenguaje positivo: Durante las sesiones de retroalimentación, utilizar un lenguaje que refuerce el proceso de aprendizaje, en lugar de centrarse exclusivamente en los resultados. Por ejemplo, en lugar de decir "Te equivocaste aquí", se puede decir "Este es un buen intento, veamos cómo podemos mejorarlo juntos". Destacar siempre los progresos que el estudiante ha hecho, y ofrecer sugerencias en forma de oportunidades para mejorar, reforzando su confianza en sus habilidades y su capacidad de aprender.</p>
<p>Enuncie la estrategia que llevó a cabo en el aula y haga una reflexión de los resultados</p> <p>¿Qué observó en sus estudiantes, cómo se sintieron?</p> <p>¿Usted qué experiencias obtuvo?</p>	<p>Haga una valoración de las experiencias obtenidas</p> <p>¿Qué importancia tiene tomar en cuenta las emociones de los estudiantes en los procesos evaluativos?</p>
<p>Escriba aquí las estrategias.</p> <p>1.-Implementé la retroalimentación empática en la evaluación de matemáticas. Observé que los estudiantes se mostraban más abiertos a discutir sus dificultades, lo que redujo su frustración y les permitió sentirse más apoyados. Como docente,</p>	<p>Responda aquí.</p> <p>1.-Las emociones son esenciales para comprender las reacciones de los estudiantes ante las evaluaciones. Tomarlas en cuenta permite que el docente ajuste sus prácticas y que los estudiantes desarrollen habilidades de</p>

me sentí más conectado con ellos y pude adaptar mejor mi enseñanza a sus necesidades emocionales y académicas.

2.-Usé un "emocionómetro" antes de una evaluación de lectura. Los estudiantes que inicialmente se sentían ansiosos mostraron una mayor tranquilidad al poder expresar sus emociones. Después de la evaluación, se sintieron más seguros. Personalmente, vi un cambio positivo en su disposición y un ambiente más relajado en el aula.

autorregulación, lo que mejora el ambiente de aprendizaje y los resultados académicos.

2.-Considerar las emociones de los estudiantes es vital para disminuir el estrés y la ansiedad, lo que permite que el proceso de evaluación sea más efectivo. Al atender sus emociones, se fomenta un entorno de confianza y mejora en los resultados evaluativos.